

Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España

Número 5, julio de 2001

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

ESTE BOLETÍN

Llega el verano (el de aquí al norte) y con él, como en los dos años anteriores, un nuevo número de este *Boletín de Interpretación* ve la luz a través de las ondas. Viene variado y un poquito “denso”, pero esperamos que os guste... su trabajito ha costado.

A pesar del orgullo de padre que se siente tras el nacimiento, hemos de reconocer que, al igual que sus hermanos mayores, ha tenido un embarazo complicado y un parto difícil. Y es que, a pesar de las expectativas de socios e interesados en esta nueva criatura, la colaboración durante su gestación no ha sido la que se espera de tan ansiosos padrinos (será el eterno sino de editores o coordinadores de edición).

Como comentábamos en la Editorial del número anterior, nos consta que existe una infinidad de iniciativas realmente interesantes que tendrían cabida en estas páginas. Son miles de personas las que tienen acceso a esta publicación “virtual”, tanto en España como en Iberoamérica y más allá (incluso Irlanda, Australia, EE.UU., Francia, etc.), desde gente con experiencia de muchos años en el campo de la interpretación, hasta aquellos y aquellas que se han incorporado a este campo hace sólo unos días. Pero, sin duda, todos tenemos algo que aportar, por lo que de nuevo insistimos en la importancia de vuestra colaboración.

Por suerte, para este número hemos contado con la tremenda ayuda de un considerable grupo de colegas iberoamericanos, que nos relatan sus experiencias y opiniones, mostrándonos la idiosincrasia particular de cada país a la hora de trabajar en interpretación,

ampliando así nuestro punto de vista sobre *qué* hacer y, sobre todo, *cómo* hacer. Estas colaboraciones son, además, un reflejo del alcance que el *Boletín* y la AIP están empezando a tener, superando fronteras y creando un foro de comunicación y reflexión que, con toda seguridad, nos hará mejores profesionales.

En este sentido, son especialmente interesantes los artículos provenientes de Argentina, Venezuela y Chile, sin olvidar –lógicamente– las aportaciones realizadas desde esta orilla de un Charco que, día a día, se estrecha por la “deriva” de las ondas.

En los artículos destacan los esfuerzos por unificar criterios y establecer vínculos con otras disciplinas (como la museografía y la *guiatura* tradicional); las deficiencias locales –y sus raíces históricas– en materia de interpretación; una loable iniciativa de “aterrizar” la arqueología y hacerla comprensible para la gente común y corriente en el yacimiento arqueológico de Atapuerca, en España, discapacitados incluidos; y las experiencias de quienes han diseñado itinerarios o senderos y los ponen en práctica, con la gran responsabilidad de “revelar” algo interesante al público.

Como siempre, os invitamos a disfrutar y reflexionar con estos contenidos del *Boletín*. Además, en esta ocasión, nos “lucimos” con una completa base bibliográfica de las publicaciones que consideramos *imprescindibles* para cualquier profesional “con competencias en interpretación”, incluyendo los datos para su eventual adquisición (la mayoría en inglés).

Así que no nos queda más que agradecer vuestro interés, y esperamos contar con vosotros –contigo– en el próximo número ¿por qué no?

Jorge Morales jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado “Nutri”
seeda@arrakis.es

EDITORES

(Este número está dedicado a Nicolás Martín Sosa. Véase la página 19)

La interpretación ambiental en Argentina: entre la necesidad y la utopía

Carlos Fernández Balboa

Museólogo e intérprete ambiental
Buenos Aires, Argentina

Contacto en: cfbalboa@sminter.com.ar

(Carlos ha trabajado en destacadas instituciones como guía intérprete, educador ambiental y docente en estas apasionantes materias. Como museólogo, está tendiendo los puentes –tantas veces reclamados– entre la museografía y la interpretación.)

Debo comenzar diciendo que en la interpretación y en la vida, luego de practicarla por más de 15 años, me encuentro con más preguntas que respuestas. Tal vez esto sea lo fascinante.